

Un voto por la cordura



Mensaje de Rigoberta Menchú sobre la ola de violencia desatada en EEUU

Luego de conocer los sucesos que han conmovido al mundo desde las primeras horas de hoy, deseo hacer pública mi posición en los siguientes términos:

Condeno firmemente los repudiables actos terroristas que han costado miles de vidas civiles inocentes y han desatado una espiral de violencia de consecuencias imprevisibles. El terrorismo, venga de donde venga, es una conducta políticamente injustificable y moralmente inaceptable. Expreso mi más profundo sentimiento de condolencia y solidaridad con las víctimas, sus familias y el pueblo estadounidense.

Hago un llamado a la serenidad y la cordura para evitar responder a la provocación y la insensatez con lo que podría resultar en una ofensiva revanchista que únicamente alimentaría una escalada de violencia que, sabiendo cómo y dónde empieza, nadie podría prever cómo ni cuándo terminaría.

Invoco a extremar los recursos que hagan posible el diálogo entre un sistema mundial hegemónico, que incluye y excluye selectiva y unilateralmente, y la radicalidad desesperada de las respuestas que ha engendrado.

Alerto a la comunidad internacional sobre el peligro de que las acciones de estos grupos terroristas contribuyan a desatar una lógica de guerra, buscando dirimir viejas y nuevas controversias entre naciones y justificando acciones contra grupos y sectores que no han encontrado una disposición pluralista para el reconocimiento y respeto a sus expresiones identitarias en los marcos institucionales actuales.

Hago un llamado a los medios de comunicación a evitar el alarmismo fundado en interpretaciones de fuerte filiación ideológica, que sólo acrecienta la confusión y alimenta los fantasmas de la intolerancia.

Finalmente, convoco a la sociedad civil del planeta, a los Premios Nobeles y a quienes ostentan la responsabilidad de gobernar todos los países del mundo, a no precipitar conclusiones sobre los acontecimientos de hoy y comprometernos en un gran FRENTE DE LA CORDURA, que detenga la cobarde insensatez de la violencia y evite mayores sufrimientos a la humanidad.

Ciudad de México, 11 de septiembre de 2001

Rigoberta Menchú Tum
Premio Nobel de la Paz
Embajadora de Buena Voluntad de la Cultura de Paz